



En este mes, se desarrollarán los siguientes temas:

Artículos	Materias	Temas	Franjas etarias
Mininoticias	Lenguaje Sociales	Autocontrol	9-12
Aprende más	Ciencias Naturales	Equidna	6-12
Idiomas	Inglés Portugués	Paleontologist Paleontólogo(a) Paleontólogo(a)	7-12
Historia bíblica	Biblia	El rico sin futuro	6-12
Día a día	Matemática	Mi presupuesto	8-12
¡A jugar!	Recreo	¡Intenta no reír!	6-12
Feria de ciencias	Ciencias Naturales	¡Sonríe! ¡Estás protegido!	6-12
¿Qué puedo hacer?	Manualidad	Carrera de colores	4-6
Desafío	Medio Ambiente	¡Abre el caño! ¡Cierra el caño!	9-12
Página central	Comunicación	Teatro de palitos	6-12
En tus zapatos	Desarrollo personal	Tal y como soy	6-12
Cucharas y ollas	Salud	Mousse de naranja	8-10
Historieta	Lenguaje Ciencias Sociales	Miedo al examen	6-12
InGenio	Medio Ambiente	Cada gota importa	6-12
El Club de Leo	Comunicación	Fotos y dibujos de lectores	6-12
Para pensar	Lenguaje	¿Comer, comer?	5-7
Recreo	Lenguaje Humor	Historieta Adivinanzas	6-12
Coleccionable	Álbum de Mis Amigos	Los cielos cuentan la gloria de Dios	6-12



Artículos destacados del mes:



IDIOMAS

PALEONTÓLOGO

Materia:

- Ciencias Sociales / Arte

Tema:

- La paleontología

Objetivos:

- Identificar las características de la profesión de paleontología.
- Experimentar el trabajo que desarrolla un paleontólogo.
- Comprender la importancia de esta profesión para obtener datos de los seres vivos antes del diluvio.

Actividades

1. Preparar y presentar una caja con las siguientes herramientas: mapa, libreta de notas, soga delgada, escobilla, pinceles, brochas, martillos, cinceles y bolsas.
2. Formar un círculo con los niños sentados en el suelo. Presentar la caja cerrada a los niños y pedir que, sin mirar, saquen uno a uno los materiales y, al tacto, traten de adivinar qué objeto es. Al tener todos los materiales en el suelo y a la vista de ellos, preguntar: ¿Qué trabajador utiliza esta clase de herramientas? Dar lugar a sus respuestas.
3. Para confirmar la respuesta a la pregunta realizada, colocar de forma desordenada sobre el suelo tarjetas con las letras que componen la palabra PALEONTÓLOGO, para que los niños puedan ordenarlas y llegar a la respuesta. Al tener la respuesta, preguntar a los niños qué conocen acerca de esta profesión y dar lugar a sus opiniones.





- Presentar algunas imágenes del trabajo que realizan los paleontólogos y dar lugar a que comenten por qué creen que es necesario que usen esa indumentaria (zapatos, sombrero, ropa con muchos bolsillos, etc.) y materiales (brochas, martillos, cinceles, guantes, libreta de notas, etc.), motivando su pensamiento deductivo.



- Comentar a los niños que realizarán un trabajo como el que ellos realizan.
- Tener los materiales necesarios para realizar una clase vivencial. En primer lugar, necesitarán la ropa adecuada:

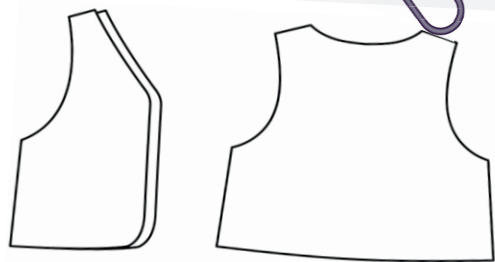
Ropa de paleontólogo

Materiales:

- 1/2 metro de friselina color marrón claro
- Tijeras
- Silicona líquida
- Marcador negro permanente

Instrucciones

- Dibujar, de acuerdo al tamaño de los niños, las siguientes piezas en la friselina:
 - 2 piezas delanteras.
 - 1 pieza de la espalda
- Dibujar algunos bolsillos y pegarlos en las piezas delanteras.





7. Pedir a los niños con anticipación que lleven a clase algunas herramientas (de juguete o que no genere ningún riesgo) usadas por los paleontólogos, como: pinceles, palas pequeñas, martillos, libreta y lapiceras.
8. Tener algunas bateas o bandejas rectangulares (se puede adaptar con cajas) con arena y algunos animales de plástico escondidos dentro de ella.
9. Se sugiere preparar este tipo de arena:



Arena

Materiales:

- 2 tazas de harina blanca
- 3 tazas de harina de maíz
- Aceite

Instrucciones

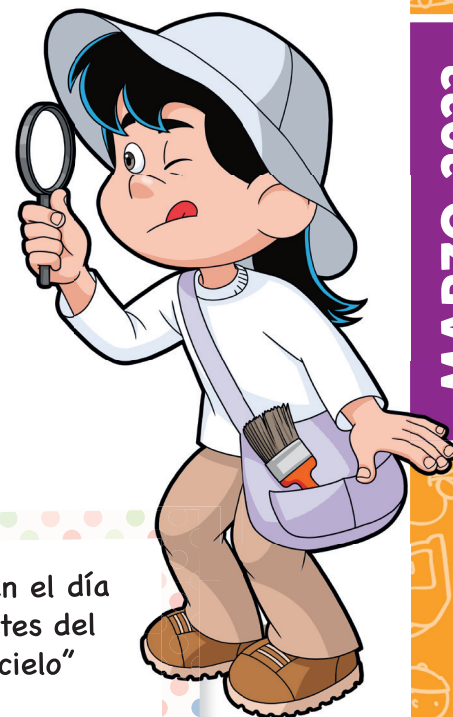
- Mezclar los dos tipos de harina y echar poco a poco el aceite, viendo que la mezcla vaya tomando la textura de la arena, que se pueda amoldar con la mano.



10. Dar lugar a que los niños, teniendo el cuidado necesario (como lo tendría un paleontólogo), busquen los animales que están dentro de la arena. Explicar que los paleontólogos deben tener mucho cuidado al buscar fósiles porque podrían dañarlos.
11. Presentar la revista de este mes en la sección **Idiomas** para que puedan reconocer algunos nombres relacionados con esta profesión en los tres idiomas: inglés, portugués y español.
12. Realizar un juego de palabras colocando las palabras en tarjetas de tres colores diferentes, de acuerdo con cada idioma, para que vayan formando tríos como los que aparecen en la revista. Es un buen momento para acrecentar el vocabulario de los niños.



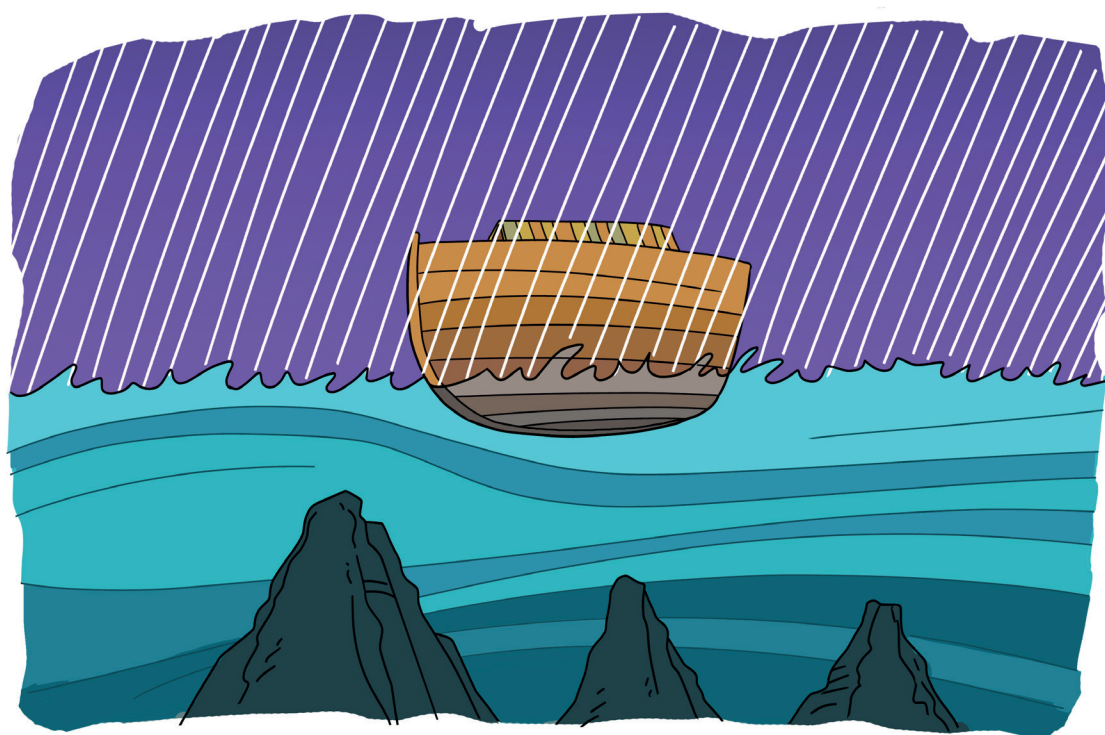
13. Comentar con los niños que se han encontrado muchos fósiles en distintas partes del mundo, incluso en montañas muy altas. Preguntar: ¿cómo creen que quedaron enterrados tantos animales en zonas tan altas a las cuales no podrían llegar por sí mismos?
14. Hacer referencia a la historia bíblica del gran diluvio. Solo un evento como este, con mucha agua, pudo enterrar a tantos animales en distintos lugares.



“Cuando Noé tenía seiscientos años, precisamente en el día diecisiete del mes segundo, se reventaron las fuentes del mar profundo y se abrieron las compuertas del cielo”

(Gén. 7: 11, NVI).

15. Preguntar qué desastres naturales podrían estar asociados a “se reventaron las fuentes del mar” y “se abrieron las compuertas del cielo”. Dar lugar a sus respuestas y guiarlos hacia la conclusión de que fue el diluvio el que provocó el enterramiento de tantos seres vivos en nuestro planeta.
16. Concluir mencionando que los paleontólogos realizan una labor muy importante, ya que van hallando pistas que nos muestran datos de los seres vivos que habitaron en nuestro planeta antes del diluvio y nos recuerdan que tenemos un Dios maravilloso que siempre está al control de todo lo que ocurre.



EDUARDO CONTRA LOS LADRONES DEL TIEMPO



Eduardo se tiró en el sofá y soltó todo el aire de sus pulmones. Miró alrededor y contempló la infinidad de aparatos electrónicos que había en la sala: Smart TV con aplicaciones de dibujos animados, películas y series, videojuegos, un celular cargando la batería y el PC Gamer de su hermano más grande. Esas cosas eran un sueño para cualquier chico, pero ya se habían pasado casi la mitad de las vacaciones y Eduardo sentía que no había hecho nada interesante. Los días pasaron rápidamente, uno después del otro, dejando apenas una torre de sentimientos de vacío, fastidio y un toque de ansiedad.

En aquellas vacaciones, sus padres no habían logrado que los liberaran de sus trabajos y, por eso, la familia no pudo viajar. Fue entonces cuando la abuela de Eduardo lo llamó para que pasara unos días en su casa, donde podría visitar a algunos primos que vivían en aquella pequeña ciudad. Él pensó en la propuesta y terminó diciendo que “no”; pues la señal de internet en la casa de la abuela era muy débil y sin duda no iba a poder jugar con sus videojuegos ni mirar sus programas favoritos. Le restó quedarse en casa, teniendo como compañía a los aparatos electrónicos que le habían devorado cada día de sus vacaciones, hasta ese momento.

Un día antes, su vecino Leonardo lo había llamado para andar en bicicleta y jugar al fútbol en la cancha



del barrio, pero Eduardo le dijo que lo iba a pensar y, en aquel exacto momento, estaba buscando fuerzas para dejar la comodidad del confort del sofá de su sala para ir a aventurarse afuera.

-Eduardo, ¿vienes? -gritó una voz desde la vereda.

Era Leonardo, con la cara apretada entre las rejas del portón de la casa.

-Deja de ser perezoso, ¡vamos a jugar a la pelota!

Con cierto esfuerzo, Eduardo se levantó. Salió por la puerta del fondo, se puso las zapatillas, se colocó el casco y agarró la bicicleta.

-¿Pudiste vencer a los ladrones del tiempo? -le preguntó Leonardo, cuando su amigo salió por el portón.

Eduardo puso cara de no haber entendido. Entonces, Leonardo le explicó:

-Mi papá me dice que el montón de aparatos electrónicos en nuestras casas es un “Ladrón del tiempo”. Es decir, una cosa que, si nos descuidamos un poquito, nos come todo nuestro tiempo y nos saca nuestra energía.

Eduardo sonrió, y cada uno subió a su bicicleta. Anduvieron por las calles del barrio, disputando para ver quién llegaba primero a la canchita de fútbol. Cuando llegaron, otros amigos ya estaban allí y jugaron un lindo partido. Eduardo corrió, hizo dos goles, le hicieron una falta y se raspó la rodilla derecha. Al final del partido, acompañó a Leonardo hasta la casa de la abuela del amigo, donde comieron una rica torta de zanahoria.

Cuando el sol quedó rojizo en el horizonte, Eduardo estaba cansado y recostado en una de las hamacas paraguayas que tenían en el jardín de la casa. Su padre llegó del trabajo, le dio un beso en la frente y le preguntó cómo había sido el día.

-Fue diferente a los otros -le dijo Eduardo. -Parece que finalmente me divertí e hice algo bueno en estas vacaciones.

Después de conversar un poco, Eduardo le dijo que quería pasar más tiempo haciendo actividades afuera de la casa, con sus amigos del vecindario. Aprovechó para conversar con su papá sobre el tiempo que todos ellos estaban desperdiciando con televisores, celulares y videojuegos; y que él creía que sería muy bueno que hicieran muchas más cosas juntos. La mamá, que escuchó parte de la conversación, estuvo de acuerdo y acordaron en hacer un paseo durante el fin de semana, lejos de cualquier “Ladrón de tiempo”.

Al amanecer, Eduardo se despertó con buena disposición y con dos decisiones bien definidas: la primera, llamar a sus amigos para hacer juntos algo interesante; la segunda, coordinar con sus padres para ir a pasar unos días en la casa de la abuela, pues estaba extrañándolos mucho, tanto a ella como a sus primos. Se levantó de la cama con la plena seguridad que no sería ese montón de aparatos electrónicos “ladrones del tiempo” quien lo vencería ni le consumiría todos los días de sus vacaciones.

DIBUJANDO A MELISA

